

Las viviendas de Emérito Maestre, del abandono a la rehabilitación

20/06/2021



La viviendas están siendo reformadas tras años de abandono.

Las viviendas de la manzana conocida popularmente como de **Emérito Maestre** están recuperado poco a poco la vida, y en poco más de un año ha pasado de **parecer una zona fantasma a reactivarse** gracias a la iniciativa de **Inmaculada Domínguez**, de la inmobiliaria eldense Inka. En muy poco tiempo esta zona volverá a estar llena de vida y dejará atrás años de abandono.

Se trata de un **complejo de viviendas humildes con patio interior y tres habitaciones** que están a punto de cumplir **un siglo**, pues se construyeron a finales de la década de los años 20 para dar cobijo a los trabajadores de la fábrica de cajas de zapatos de **Emérito Maestre**. Esta fábrica **se derribó entre 2017 y 2018** tras años de abandono, recuerda el cronista de Elda, **Gabriel Segura**.

El cronista señala que esta es una zona histórica de Elda, **“cuyo valor reside en su conjunto, pues es el recuerdo de la apuesta de uno de los grandes empresarios de la ciudad”**. Así asegura que “es necesario felicitar a las personas que han apostado por esta zona, pues sabiendo o sin saberlo, han recuperado una parte de la historia de Elda, **han creado tendencia y están haciendo que la zona se llene de vida”**.

Y es que ahora mismo **no solo se están reformando estas viviendas tan particulares sino también la mayoría de las casas de los edificios de la zona**, que también se encontraban tapiados, en la misma calle Emérito Maestre. Esto ha conseguido en muy poco tiempo **que una zona marginal de la ciudad deje de serlo**.

En estos casos, señala Segura, **“es importante que los ciudadanos encuentren apoyos en las administraciones públicas, pues hay zonas deshabitadas que se convierten en guetos, en tumores urbanísticos, como el casco antiguo, y si lo público ofrece reducciones de impuestos y ayudas se puede evitar la ruina y el abandono, la marginalización de ciertas zonas. Lamentablemente a esta zona las autoridades le han hecho poco o nulo caso y todo parte de iniciativas privadas”**.

Inmaculada Domínguez, como vecina del barrio, tuvo claro que tenía que apostar por este barrio y por su reactivación: **“Parecía una zona fantasma, las viviendas se fueron deshabitando y tapiando, mi trabajo en Inka me ha permitido reactivarla. Un día hicimos una jornada de tabiques abiertos, mostrando una ya rehabilitada y el resultado gustó mucho, en menos de un año se han vendido”**.

Lo cierto es que las viviendas estaban muy deterioradas, **“lo que las hacía poco atractivas, pero el ejemplo de cómo quedaban, atrapó a los compradores y eso a su vez ha atraído a inversores a la zona, que restauran viviendas para alquilarlas”**.

Una de las compradoras es **Encarni Menárguez**, quien

no dudó en adquirir una vivienda y reformarla a su gusto tras unos años a las afueras: **“Estoy muy contenta, está cerca de supermercados, farmacias, puedo ir a pie al mercado... estamos en una casa pegada al centro y eso es un gusto”**.

Los vecinos del barrio también están contentos, un ejemplo es **Josefina Carbonell**, quien señala que para ella esta reactivación es una alegría puesto que **“el barrio estaba muy abandonado y perdido, da alegría ver cómo se están reformando las casas y volviendo a habitarse. Hacía más de 15 años que estaba la zona deshabitada y es muy triste”**.



Gabriel Segura destaca la importancia de proteger algunos elementos patrimoniales.